

21 DE MAYO

ANIVERSARIO LUCTUOSO DE VENUSTIANO CARRANZA

Venustiano Carranza, presidente de México en el periodo de 1917 a 1920, inició su carrera política en Cuatrociénegas, Coahuila, su lugar natal; primero como presidente municipal, después como diputado local y federal, hasta llegar a ser gobernador del Estado, cargo que ocupaba cuando ocurrió el asesinato del presidente Francisco I. Madero y del vicepresidente José María Pino Suárez el 22 de febrero de 1913, inmediatamente posterior a la usurpación del poder por Victoriano Huerta.

Este acontecimiento no sólo provocó desconcierto y desorden en el país, sino que dio paso a un replanteamiento político, que en parte, y como una de las reacciones, quedó constatado en la proclamación del Plan de Guadalupe el 26 de marzo de 1913, elaborado por Carranza y su secretario Alfredo Braceda. En este documento se proponía restaurar el orden constitucional; desconociendo el gobierno de Huerta y nombrando Primer Jefe del Ejército Constitucionalista a Carranza. Posteriormente otros jefes revolucionarios, como Francisco Villa, se unieron a Carranza para deponer a Huerta.

Así inició la llamada revolución constitucionalista, que finalmente derribó al gobierno de Huerta venciendo al ejército federal, lo que se consumó mediante los Acuerdos de Teoloyucan, por los que el ejército federal se rindió ante el constitucionalista, y que fueron firmados el 13 de agosto de 1914.

Sin embargo, la alianza formada para el derrocamiento de Huerta se diluyó y las desavenencias resurgieron. Tal fue el caso de Pancho Villa, a quien separaba de Carranza su proyecto de Estado, más social que político, causa de su levantamiento contra el gobierno constitucionalista, y su avance hacia la Ciudad de México hasta tomarla e instalar el gobierno convencionista presidido por Eulalio Gutiérrez, el 3 de diciembre de 1914, hecho que obviamente fue desconocido por Carranza.

Así pues, los embates por restablecer el orden social y político se complicaron aún más con el triunfo del constitucionalismo, pues los enfrentamientos de grupos armados opositores fueron una constante durante el gobierno de Carranza.

A pesar de estos conflictos, Carranza intentó construir un nuevo Estado y un nuevo orden legal; deseaba establecer un gobierno fuerte y democrático, lo que de algún modo logró con la convocatoria al Congreso Constituyente en 1916 y que culminó con la promulgación de la Constitución de 1917 y la toma del Poder Ejecutivo el 10. de mayo de ese año.

Empero, las ambiciones personalistas y la contienda por el poder fueron elementos constantes a su alrededor. Los últimos comicios que pudo presenciar fueron el detonante para su ruina, pues la inconformidad que generó la candidatura de Ignacio Bonillas provocó que Alvaro Obregón y Pablo González, inicialmente partidarios de Carranza, se levantaran en su contra proclamando el Plan de Agua Prieta el 23 de abril de 1920, en el que se desconocía a Carranza como Ejecutivo de la nación y nombraba a Adolfo de la Huerta Jefe Supremo del Ejército Liberal Constitucionalista.

Ante esta situación tan crítica, el "Varón de Cuatrociénegas" se vio obligado a trasladar su gobierno a Veracruz, en compañía de algunos de los miembros de la Comisión Permanente del Congreso, y de algunos de sus principales colaboradores como Francisco L. Urquiza, Luis Cabrera, Juan Barragán y Francisco Murguía. Sin embargo el tren presidencial en el que partió fue atacado en Aljibes, Puebla, por lo que tuvo que huir con una pequeña comitiva internándose en la sierra.

Finalmente, guiado por el general Rodolfo Herrero, llegaron a Tlaxcalantongo, Puebla. Ahí aguardaban los informes sobre las posibles adhesiones y lealtad de la gente de la zona y así poder alcanzar su destino con mayores refuerzos, ya que su ejército había sido diezmado y en ese momento se encontraban casi cercados.

La madrugada del 21 de mayo de 1920, Carranza fue traicionado por Herrero. Mientras el Primer Jefe y su gente descansaban, comenzaron a escuchar los disparos que acabarían con su vida, la choza donde el presidente moraba fue balaceada e inevitablemente pereció en esa emboscada.

Su muerte representó, inicialmente, el debilitamiento del proyecto constitucional y el exilio de algunos constitucionalistas. Sin embargo, ese acontecimiento marcó la gestación de una ideología que representa uno de los periodos más significativos dentro de la historia política de nuestro país.

Día de luto y solemne para la nación. La Bandera deberá izarse a media asta.

Diana Gpe. Pérez Moncada
Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana